

MUNIBE (Antropología - Arkeologia)	42	365-372	SAN SEBASTIAN	1990	ISSN 0027 - 3414
------------------------------------	----	---------	---------------	------	------------------

La Arqueología Histórica (Medieval) en Alava en los últimos 25 años.

The Historical Archaeology (Medieval) in Alava in the last 25 years

PALABRAS CLAVE: Edad Media; Historiografía; Alava; Cuevas Artificiales; Necrópolis; Poblados; Estelas.

KEY WORDS: Middle Age; Historiography; Alava; Artificial caves; Necropolis; Built-up areas; Steles.

Francisca SAENZ DE URTURI RODRIGUEZ*

RESUMEN

Brevemente se ha tratado de exponer la historiografía de la arqueología alavesa en su etapa medieval en los últimos 25 años, señalando los precedentes e incidiendo en gran manera en los trabajos que D. JOSE MIGUEL DE BARANDIARAN realizó en este campo, y al que también debemos considerar como su iniciador. Quizás no se refleje bien la realidad actual de este mundo, pero además de la brevedad, es debido también a hallarse en curso varias excavaciones (Los Castros de Lastra, Aldayeta, Casco Antiguo de Vitoria-Gasteiz) que cada una en su momento suponen un gran avance en el conocimiento de nuestros antepasados medievales.

LABURPENA

Arabar Erdi Aroko arkeologiaren azken 25 urteotako historiografia laburki azaltzen ahaleginduko gara lan honetan.

Aintzindariak ere aipatu ditugu eta batez ere JOXE MIEL BARANDIARANek arlo honetan burutu dituen ikerketei aparteko garrantzia eman diegu, bera izan bait da ikerkuntzaren arlo honen lehen bultzatzailea.

Agian ez da behar bezala erakusten garai honetako errealitatea zein den.

Gure lan hau laburregia litzateke eta horrez gain, orain burutu gabe dagoen zenbait ikerketa arkeologikok gure Erdi Aroko arbasoen ezagutzarako aurrerapen nabarmena suposatu dutela izan behar da kontutan. (Lastrako Kastroak, Aldaieta, Gasteizko alde zaharra).

SUMMARY

We have tried to set out briefly the historiography of Alava's archaeology in its Medieval stages during the last 25 years, pointing out the precedents and insisting in great manner on the works Mr. MIGUEL DE BARANDIARAN carried out in this field, and considering him as its initiator. Perhaps the present reality of this world is not correctly reflected but, apart from its brevity, it is also due to the excavations now in process (Los Castros de Lastra, Aldayeta. Old Town of Vitoria-Gasteiz) and each of the excavations means an advance in our understanding of our medieval ancestors.

La actividad arqueológica en lo que se refiere a las etapas históricas centradas en el medioevo, en general, ha sido escasa y es precisamente a partir de la década de los 60, aunque de forma interrumpida, cuando adquiere categoría similar a otras etapas pre-protos o históricas, que tan brillante desarrollo han tenido desde el siglo pasado, programándose y realizándose excavaciones arqueológicas y estudios concretos dedicados a esta etapa.

Sin embargo, en la provincia de Alava, los arqueólogos demostraron interés por estos estudios ya desde comienzos del presente siglo, debido, quizás, a la singularidad del fenómeno de las llamadas

cuevas artificiales. Y será precisamente la persona a quien dedicamos este homenaje, Don JOSE MIGUEL DE BARANDIARAN, uno de los especialistas de este fenómeno cultural, quien juntamente con TELESFORO DE ARANZADI y ENRIQUE DE EGUREN publicaron el primer catálogo de las mismas en el año 1923. (1).

Y también será D. JOSE MIGUEL DE BARANDIARAN el promotor de reanudar las investigaciones en este campo y más concretamente en el de las cuevas artificiales.

(1) Nos es muy grato poder dedicar un trabajo al gran maestro de la Arqueología Vasca, D. JOSE MIGUEL DE BARANDIARAN, en su centenario no sólo de vida sino también de obra, pues nos consta que sigue trabajando y esperamos que lo haga muchos años más.

* Instituto Alavés de Arqueología. S. Antonio 41. 01005 Vitoria/Gasteiz.

El volver a trabajar en ellas se lo motivaba una serie de datos que había obtenido al hacer una cata en una de las cuevas de Albaina en el año 1928 y que planteaban la posibilidad de que fueran prehistóricas. D. JOSE MIGUEL DE BARANDIARAN lo explica en una nota publicada en 1962 y recogida posteriormente en 1966, (BARANDIARAN, 1966b; 210) y en la que justifica la reanudación de las excavaciones en el Montico de Charratu y el inicio en otras cuevas a partir del año 1965.

El presente artículo lo vamos a estructurar en los siguientes apartados:

- Investigaciones en el complejo rupestre alavés.
- Investigaciones en necrópolis alto y bajomedievales y mundo funerario.
- Investigaciones en poblados y despoblados.
- Investigaciones en Vitoria-Gasteiz.
- Arqueología visigótica.

INVESTIGACIONES EN LAS CUEVAS ARTIFICIALES

Sin duda, el campo más trabajado es éste. Su conocimiento científico se remonta a fines del siglo pasado al hacer referencia a las mismas M. ADAN DE YARZA en su «Descripción física y geológica de la provincia de Alava» (1885).

Ya a comienzos del presente siglo otros investigadores se dedicarán a este tema, aunque brevemente. Destacamos los trabajos de LUIS HEITZ, que en 1907 visita estas cuevas y publica sus resultados en su obra sobre *La espeleología en Alava* que se publica en la Geografía del País Vasco dirigida por CARRERAS CANDI.

A partir de 1917 iniciará sus investigaciones en este campo nuestro homenajeado D. JOSE MIGUEL DE BARANDIARAN, que como ya hemos indicado más arriba, juntamente con ARANZADI y EGUREN publicarán un catálogo en 1923, describiendo un total de 87 cuevas artificiales en la provincia de Alava y la zona de Treviño, (ARANZADI, BARANDIARAN, EGUREN, 1923).

Exceptuando una cata realizada en 1928 en El Montico de Charratu en Albaina, bajo la dirección de J.M. DE BARANDIARAN los trabajos en estas cuevas se verán frenados hasta el año 1965.

En este intervalo no podemos dejar de hacer referencia a la obra de F. IÑIGUEZ ALMECH (1955) analizando esta serie de cuevas, juntamente con otras de provincias cercanas.

Como ya hemos indicado es en el año 1965 cuando se reanuda la actividad en estas cuevas y es el mismo JOSE MIGUEL DE BARANDIARAN, quien lleva-

rá a cabo la I campaña de excavaciones en EL MONTICO DE CHARRATU (Albaina), en compañía de ARMANDO LLANOS, investigador alavés que también se dedicará a este campo en algunos momentos de su importante y activa labor arqueológica.

En 1966 se realizó la II campaña de excavaciones en el mismo lugar. Los resultados obtenidos pusieron de manifiesto la existencia de un abrigo natural en el que hubo una población antigua «...una industria con ecos de la cultura mesolítica que pudo llegar hasta la edad del Bronce...» (BARANDIARAN, 1966b; 213). En ese abrigo se abrieron las cuevas artificiales.

El mismo año de 1966 también se excavó en el cercano yacimiento de SARRACHO, cuya antigüedad el autor remonta a la época romana por pertenecer a esta etapa los elementos cerámicos más antiguos encontrados.

En ambas excavaciones se hallaron sepulturas que hay que relacionar con la utilización de las cuevas artificiales.

Los resultados obtenidos le hacen aventurar «... mientras lleguen nuevos datos que contribuyan a aclarar mejor este problema..., respecto de El Montico... durante el Neolítico se hicieron los primeros ensayos en la excavación que hemos efectuado en Sarracho, podemos decir que los pequeños templos abiertos en aquel escarpe pueden datar de las postimerías de la época romana, si bien han debido ser utilizados y aun retocados en siglos más recientes, particularmente en los de la alta Edad media. Que en tiempos visigóticos fueron utilizadas muchas de estas grutas es cosa indudable, los trazados de algunas de ellas, las inscripciones y figuras de Faido, de Sarracho, de Laño, de Urarte y de Marquínez son indicios que nos inclinan irresistiblemente a tal conclusión» (BARANDIARAN, J. M. 1967; 20).

Un resumen de estos trabajos lo presenta en el Congreso de Arqueología Paleocristiana celebrado en Vitoria en 1966.

En 1967 se publica un estudio puntual sobre los bajorrelieves de Markinez, por parte de A. LLANOS, que se hallan en una cueva artificial del citado pueblo, sobre los que ya se habían hecho algunas alusiones en obras arqueológico-históricas que el autor recoge. Los considera como una representación de la diosa ecuestre Epona y los encuadra en época romana, en una fase avanzada, quizás en las últimas épocas del Imperio, amparándose también en los datos obtenidos por JOSE MIGUEL DE BARANDIARAN en las cuevas de Albaina (LLANOS, 1967a, 194).

Este mismo tema vuelve a tratarlo posteriormente JUAN CARLOS ELORZA (1970) con conclusiones similares.

Entre los años 1967 y 1968 JOSE MIGUEL DE BARANDIARAN prosigue sus estudios en cuevas artificiales.

El año 1967 lo dedica a la exploración de las grutas de ASKANA y de LARREA en Marquínez. Las excavaciones de Askana no dieron resultado positivo, pues los pocos objetos que recogieron resultaron ser muy modernos (BARANDIARAN, 1968). Fueron mejores los obtenidos en la PEÑA DEL CASTILLO, en el término de Larrea, cuyos materiales le hacen suponer que estas cuevas fueron utilizadas al menos desde el siglo XII.

El año 1968 lo dedica a realizar excavaciones en las cuevas de Laño, concretamente delante de las denominadas cuevas de LAS GOBAS, las que figuran con los números 29, 30 y 31 de su catálogo (ARAZADI, BARANDIARAN, EGUREN 1923) y que pusieron al descubierto una necrópolis de lajas relacionadas con el cercano templo. (BARANDIARAN, J.M. 1968).

Estas serán las últimas excavaciones que realizó D. JOSE MIGUEL DE BARANDIARAN en estos yacimientos y también en otras manifestaciones de esta etapa histórica, pues centrará sus esfuerzos en momentos más antiguos de las restantes provincias vascas.

Sin embargo la semilla por él sembrada no caerá en terreno baldío, las investigaciones sobre estos interesantes monumentos proseguirán.

Ya desde el año 1961 y posiblemente auspiciado por el propio D. JOSE MIGUEL DE BARANDIARAN, un equipo de estudiosos alaveses había iniciado un amplio trabajo de revisión de las cuevas artificiales de la provincia, que durante este año y siguientes se dedicará a trabajos de planimetría, y a la vez permitirá ir descubriendo nuevas cavidades. Este equipo estaba formado, entre otros, por JOSE ANTONIO AGORRETA, JAIME FARIÑA, ARMANDO LLANOS y M^a NIEVES URRUTIA.

Tras un paréntesis motivado por otras actuaciones arqueológicas de los citados, en torno a 1971 se reinicia el estudio con la incorporación de nuevos miembros entre los que se encuentra la autora de este artículo. El trabajo se plantea desde una nueva óptica: la toma de todos los datos que puedan aportar las cuevas (situación, descripción, instrumentos utilizados en su confección, existencia de *graffiti*, sepulturas, etc.) pasándolos a fichas perforadas susceptibles de ser tratadas por medios mecánicos.

Este ingente trabajo que se llevó a cabo durante varios años, permitió descubrir gran número de nuevos *graffiti* existentes en las paredes de las cuevas,

la diversidad de instrumentos utilizados en su construcción, que a su vez permiten estudiar las diferentes fases de ocupación de las mismas, etc.

Sin embargo, este estudio permanece inédito y *aunque ha servido de apoyo a trabajos posteriores* (VEGAS, 1985; SAENZ DE URTURI, 1985; AZKARATE, 1988; MONREAL, 1989); y es la base de la Carta Arqueológica de Alava en lo referente a estas cuevas, citándose un total de 118 de ellas, hay aspectos en él que no han sido tratados de modo general.

A partir de 1973 las investigaciones referentes al complejo rupestre alavés, tanto en el aspecto de trabajos de campo como en el de las publicaciones, se verán paralizadas, exceptuando la obra de LATXAGA (1970), en euskera y castellano, en las que analiza las grutas de mayor interés comparándolas con las de Capadocia.

Aparecerán citadas en obras generales pero no se las trata en profundidad.

Ante la inmediata destrucción que se avecina para las cuevas de EL MONTICO DE CHARRATU y SARRACHO, por parte de una cantera (2), se realizó una excavación de urgencia dirigida por A. BALDEON, repitiéndose la estratigrafía ya puesta de manifiesto por J.M. DE BARANDIARAN con niveles epipaleolíticos — aquel los denominó neolíticos— y medievales (BALDEON et alii, 1983).

En torno al año 1980 se inicia una labor silenciosa de estudio de las mismas como base para tesis doctorales.

En el año 1985 aparecen publicados dos trabajos dedicados a ellas: una comunicación presentada en el Congreso de Glyptografía celebrado en Francia en 1984, por parte de JOSE I. VEGAS (1985) analizando una serie de *graffiti* existentes en estas cuevas. Y una guía de carácter divulgativo realizada por la autora de este artículo (SAENZ DE URTURI, 1985).

Es también en el año 1985 cuando se realiza una nueva excavación en estos yacimientos.

Con el fin de avanzar en la problemática, especialmente cronológica que presentan estas cuevas, se programó la realización de unos sondeos estratigráficos en algunas de ellas, eligiendo las de LOS MOROS en Corro por ofrecer mayores posibilidades. La excavación fue dirigida por la autora; se eligió como lugar las cercanías de estas cuevas: en la pla-

(2) Pese a que con fecha 21 de Agosto de 1976 se publicó en el Boletín Oficial del Estado una resolución de la Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural por la que se acordaba la incoación de expediente de declaración de Monumento Histórico-Artístico con carácter nacional, no se salvó de su destrucción.

nicie existente delante de ellas; y se pusieron al descubierto cinco esqueletos, uno de los cuales, mediante el método de c-14, ha sido fechado en el año 620±80 situándolos en una etapa visigótica, corroborando tesis que ya se venían proponiendo (SAENZ DE URTURI, en prensa).

El año 1988 aparece publicada una monografía que trata en mayor profundidad el tema de las cuevas artificiales, tanto desde el punto de vista arqueológico como de otros aspectos más concretos. Se trata del estudio *Arqueología Cristiana de la antigüedad tardía en Alava, Guipúzcoa y Vizcaya*, en donde, pese al título, el eje central del trabajo lo constituyen las citadas cuevas artificiales de Alava, a las que está dedicada la mayor parte de la obra, por constituir «...una manifestación importantísima de nuestro más antiguo cristianismo...» (AZKARATE, 1988, 133). Tras realizar el inventario y descripción de las mismas, el corpus de las manifestaciones parietales en ellas existentes, aportando nuevos datos a los hasta entonces conocidos, se efectúa un amplio estudio de conjunto desde el punto de vista arqueológico, —con base en las excavaciones anteriormente citadas en este artículo— y en la observación propia del autor (estudio de las sepulturas), morfológico y funcional de las cavidades, paleográfico de las manifestaciones parietales, concluyendo con el análisis del eremitismo en el contexto histórico vascongado. (AZKARATE, 1988).

Con posterioridad aparece la obra de L.A. MONREAL (1989) en la que se estudia el conjunto rupestre del alto valle del Ebro, siendo uno de los capítulos el de las cuevas alavesas, dividido en tres partes: las de la cuenca del Omeçillo; las del extremo suroccidental del Condado de Treviño y el Grupo de Marquínez-Urarte (MONREAL, 1989; 88-153). Su tratamiento, no obstante, queda diluido dentro de un contexto geográfico más amplio sin que, quizá debido a ello, se toquen aspectos específicos del mundo alavés(3).

(3) En esta obra se vierten algunas acusaciones contra el libro de A. AZKARATE que nos parecen, cuanto menos, desmesuradas. Como conocedora del tema desde bastantes años antes de que tanto uno como otro iniciaran sus investigaciones sobre el complejo rupestre alavés, nos sorprende, francamente, no encontrar en A. MONREAL ninguna mención explícita a los trabajos que algunos miembros del Instituto Alavés de Arqueología veníamos realizando desde la década de los 60 y que él tuvo ocasión de consultar: sendas fichas de cada una de las cuevas citadas en su trabajo y una detallada planimetría de todas ellas. Las obras, en términos generales, nos parecen fundamentalmente distintas tanto en sus objetivos, como en el desarrollo del fenómeno de las cuevas artificiales alavesas y su contextualización histórica, la obra de A. AZKARATE nos parece difícilmente superable. Desearíamos, no obstante, que los estudiosos e interesados en el tema consultaran concienzudamente ambos trabajos y sacaran, en justicia, sus propias conclusiones.

INVESTIGACIONES EN NECROPOLIS ALTO Y BAJO MEDIEVALES Y MUNDO FUNERARIO.

El tema de las necrópolis medievales es antiguo, pues tanto las excavadas en la roca como las de las tallas, siempre han despertado la curiosidad de la gente, y noticias de ellas se conocen en varias revistas, casi siempre con un carácter más informativo que científico.

Será en el año 1963 cuando ya se puede hablar de un trabajo científico relacionado con este tema. Este estudio es obra de IGNACIO BARANDIARAN (1963) y está relacionado con unas sepulturas aparecidas junto a la ermita de S. MILLAN DE ORDOÑANA.

En el año 1971 se descubre la necrópolis de SAN MIGUELE en Molinilla, de cuyo hallazgo informó el propietario al Museo de Arqueología de Alava y fue revisada por DOMINGO FERNANDEZ MEDRANO, juntamente con ESTER LOYOLA y JOSEFINA ANDRIO, que por aquellas fechas excavaban necrópolis medievales bajo la dirección del Prf. ALBERTO DEL CASTILLO, concretamente la de Villanueva de Soportilla en la provincia de Burgos, pero muy cercana al límite con Alava.

El contacto con esta problemática y la propuesta de D. JAIME RODRIGUEZ SALIS a miembros de la Sección de Arqueología del Consejo de Cultura de la Diputación Foral de Alava, para que se realizara una excavación en una necrópolis excavada en roca, sita en una finca de su propiedad, en Labastida, motivaron el inicio de las investigaciones en las necrópolis medievales.

El año 1972 bajo la dirección de ARMANDO LLANOS se lleva a cabo la 1ª campaña de excavaciones en la necrópolis de SANTA EULALIA, en Labastida, poniendo al descubierto un total de 56 sepulturas, algunas de ellas con varios esqueletos en la misma sepultura, y en su mayoría del tipo conocido como olerdolanas.

A la vez se revisaron las necrópolis similares existentes en la zona, y los resultados aparecieron publicados en *Estudios de Arqueología Alavesa nº 5* (LLANOS, 1972).

A partir de esa fecha, la investigación de estas necrópolis será una constante en el apartado de recogida de datos y recuperación de restos antropológicos, pues por sus características hacen que despierten la curiosidad de la gente y enseguida sea comunicado su hallazgo. Gracias a ello se sabe de la existencia de numerosas necrópolis, cuya relación sería largo de presentar en este trabajo, pero que se puede localizar en la Carta Arqueológica de Alava (1987).

El año 1978 se inicia la excavación de la necrópolis de LOS CASTROS DE LASTRA en Caranca, bajo

nuestra dirección. En ella, hasta el momento pues no se han finalizado las excavaciones, se han descubierto 57 sepulturas que responden a una tipología de tumbas de lajas, excepto dos que son de murete. Como es habitual no han aportado ningún tipo de ajuar. Junto a ellas se han encontrado una serie de estelas discoideas.

Entre los años 1979-1980 se reanuda las investigaciones en la necrópolis de Santa Eulalia, en esta ocasión bajo la dirección de ELISA GARCIA RETES miembro del Instituto Alavés de Arqueología.

Los estudios antropológicos de estas poblaciones están realizados en parte: el de la necrópolis de Santa Eulalia fue tema para la tesis de Licenciatura de AMAYA RODRIGUEZ HERNANDORENA (1981); y el de la población de Los Castros de Lastra fue iniciado por ISOLINA BENHASSAR bajo la dirección del Prf. JOSE MARIA BASABE, estando pendiente de concluir por parte de CONCEPCION DE LA RUA.

El estudio patológico de ambas poblaciones ha sido realizado en conjunto por FRANCISCO ETXEBERRIA (1984), siendo tema central de la Beca Agustín Zumalabe que le fue concedida en 1983. Este estudio supone un gran paso en el conocimiento no sólo de las enfermedades de esta etapa histórica, sino también en el de la medicina que se aplicaba en esa época.

Con motivo de obras de restauración en ermitas u otros edificios, se hace necesario realizar una serie de excavaciones, bien programadas con anterioridad como la realizada en los alrededores e interior de la ermita de San Julián de Zalduendo, o producto de la urgencia ante la aparición de restos, como es el caso de la ermita de Santa Eufemia-Virgen del Campo de Maestu y la Torre de los Anda en Vitoria-Gasteiz.

Durante los años 1979-80 se llevan a cabo campañas de excavaciones en las ermitas de San Julián de Zalduendo. Esta excavación estuvo motivada por el carácter prerrománico de algunos elementos de la ermita y por la necesidad de una restauración como paso previo a la misma. Se puso al descubierto en el exterior una necrópolis de lajas, que en general corresponde a enterramientos infantiles. Junto a ellos se hallaron algunas estelas discoideas. En el interior se hallaron restos cerámicos medievales y modernos.

La excavación estuvo dirigida por ELISA GARCIA RETES(4).

En el año 1981 y por causa de realizarse obras de restauración en la ermita de Santa Eufemia, ac-

(4) La memoria de esta excavación permanece inédita.

tualmente Virgen del Campo de Maestu se halló una necrópolis fechable en los siglos XIII-XIV, tanto en el interior como en el exterior; otra, únicamente en el interior, atribuible a los siglos XVI-XVII. También en el interior se hallaron cuatro silos con abundante material cerámico fechable entre los siglos XIII-XV.

La excavación estuvo dirigida por FRANCISCA SAENZ DE URTURI (1982)(5).

En 1987 en las cercanías del pantano de Ullibarri-Gamboa se descubrieron una serie de sepulturas habitualmente cubiertas por las aguas, que motivaron una excavación de urgencia llevada a cabo por parte de AGUSTIN AZKARATE. Los enterramientos con ajuar funerarios se pueden fechar en torno al siglo VII en esta necrópolis, que, a juzgar por los últimos testimonios exhumados, puede constituir una de las claves para el conocimiento de la problemática tardo-antigua en el País Vasco.

Son pocos los estudios sobre el mundo funerario de esta etapa, destacando los trabajos sobre estelas discoideas y sobre epigrafía, estando clara la relación de esta última con el aspecto funerario.

En el primer apartado destacamos la obra de D. FERNANDEZ MEDRANO y G. LOPEZ DE GUEREÑU (1969) en la que se hace un inventario de todas las estelas discoideas conocidas hasta el momento en la provincia, en un total de 26. Algunas de estas piezas superan el ámbito propiamente medieval, situándose en época contemporánea(6).

Entre los aspectos epigráficos destacamos el artículo sobre este tema de J.C. ELORZA (1970).

INVESTIGACIONES EN POBLADOS O DESPOBLADOS MEDIEVALES.

Si, como hemos visto, los trabajos en el campo de las grutas artificiales y necrópolis son abundantes, los dedicados a poblados son escasos y los realizados hasta el momento, en principio, no son producto de una programación previa, sino fruto de la casualidad.

Este es el caso de los dos únicos poblados excavados hasta el momento: El Castro de Berbeia en Barrio y el de Los Castros de Lastra en Caranca; en ambos se había programado una excavación en el

(5) Memoria entregada en la Dirección de Patrimonio Histórico-Artístico del Departamento de Cultura del Gobierno Vasco, pero sin publicar.

(6) El reciente fallecimiento de GERARDO LOPEZ DE GUEREÑU YOLDI nos ha privado de un estudio del conjunto actual de las estelas discoideas conocidas en la provincia. Esperamos que con su muerte este estudio no caiga en el olvido.

yacimiento de la Edad del Hierro allí existente, poniéndose al descubierto la existencia de los niveles medievales.

En el Castro de Berbeia, excavado en 1972 (AGORRETA et alii, 1978) no se han hallado estructuras, pero sí abundante material cerámico. Dada la existencia de documentación entre los siglos X-XI, bien podemos fecharlo en ese momento prolongándolo algunos siglos.

En Los Castros de Lastra, actualmente en curso de excavación, bajo la dirección de la autora (SAENZ DE URTURI 1975), sí se han puesto al descubierto estructuras: viviendas o recintos de diversa funcionalidad, silos, una ermita, una necrópolis en torno a ella y silos, fechable todo ello entre los siglos IX-XII.

Con posterioridad a este núcleo de habitación existe otro, con viviendas y abundante material cerámico, atribuible a los siglos XIII-XIV (*Arkeoikuska* 1981-1987).

A partir del año 1986 varios miembros del Instituto Alavés de Arqueología dedicados a la etapa medieval preferentemente, han elaborado un programa de revisión de los despoblados medievales. El trabajo se ha iniciado por el valle de Valdegobía, donde se han revisado varios de estos lugares, citados en las fuentes medievales (Villapún, Mardones, Biote, etc...).

VARIOS

En este apartado vamos a incluir aspectos generales que se relacionan con los puntos tratados anteriormente abarcando a todos ellos. El principal sería el estudio de la cerámica del que hasta el momento se ha realizado un avance de las cerámicas de Los Castros de Lastra y de Sta. Eufemia (SAENZ DE URTURI, 1986). Y un estudio de la cerámica no esmaltada procedente de excavaciones o prospecciones que ofrecieran una estratigrafía (SAENZ DE URTURI, en prensa).

En el apartado de la numismática destaca el hallazgo, excavación y estudio del denominado tesoriillo de Otaza, donde se recogieron un total de 5034 piezas de vellón de los siglos XII-XIII (GARCIA.- SAN VICENTE, 1985).

En un breve artículo de A. LLANOS publicado en 1978 se recogen hallazgos sueltos en el Santuario de Sta. María de Estíbaliz, consistentes en unos enterramientos y en cerámicas de factura medieval. En el mismo artículo se refleja el hallazgo de un hacha pulimentada y una vasija en la ermita de San Juan de Marquinez que parecen responder a ritos ancestrales.

El estudio del camino que atraviesa el túnel de San Adrián desde una óptica arqueológico-histórica (GARCIA, 1987) es el único referente a vías de comunicación.

INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS EN LA CIUDAD DE VITORIA-GASTEIZ.

Durante los años 1967 y 1968 con objeto de investigar los orígenes de la ciudad de Vitoria-Gasteiz, se efectuaron sendas campañas de excavaciones en la parte alta y más antigua de la ciudad. Fueron patrocinadas por la Caja de Ahorros Municipal a propuesta de su director Vicente Botella Altube y dirigidas por DOMINGO FERNANDEZ MEDRANO; ARMANDO LLANOS y JAIME FARIÑA.

Se realizaron diferentes sondeos en el Campillo, jardines del Obispado y huertas de la Comandancia de Obras.

Los resultados obtenidos hasta el momento no permiten situar en esta colina de Villa Suso ninguna población anterior a la aldea de Gasteiz, sobre la que se funda la ciudad en 1202 (LLANOS, 1968). Por el contrario, han puesto de manifiesto la existencia de una fuerte destrucción de viviendas, sobre las que los autores plantean la posibilidad de que sea debida a la destrucción de la ciudad en el año 1202.

Las cerámicas recogidas hay que fecharlas a partir del siglo XIV.

A partir del año 1981 se inicia una etapa de rehabilitación y reconstrucción en el Casco Viejo de Vitoria-Gasteiz, que motiva la realización de sondeos estratigráficos para detectar las ocupaciones antiguas históricas de la ciudad y a la vez, estas obras ponen al descubierto necrópolis antiguas.

Dentro del primer aspecto podemos encajar los sondeos estratigráficos que en el año 1982 se realizan junto a la Torre de los Anda, y que ponen al descubierto un aljibe —o calero—, restos de columnas neoclásicas y fragmentos cerámicos y metálicos presumiblemente modernos. Fueron dirigidos por ELISA GARCIA RETES (1982).

Posteriormente y en esta misma zona, denominada como Manzana de los Anda se realizaron dos excavaciones de urgencia.

La primera en el interior de la Casa Torre, con motivo de las obras de restauración de la misma, donde al levantar el suelo se descubrieron varios esqueletos en sepulturas de lajas. En su recuperación se halló una moneda de Alfonso X junto a uno de ellos. Los trabajos fueron llevados a cabo por ELISA GARCIA y FRANCISCA SAENZ DE URTURI.

En la parte alta, entre la Casa torre y la catedral de Santa María se excavaron más sepulturas perte-

recientes a la misma necrópolis detectada en el interior de la torre y que se pueden relacionar con la primitiva iglesia de Santa María, perteneciente a uno de los primeros cementerios de la villa. Cronológicamente se sitúa entre los siglos XIII-XIV. Fue dirigida por ELISA GARCIA RETES (1984)(7).

ARQUEOLOGIA VISIGOTICA

No podemos dejar de citar la arqueología visigótica, que hasta el presente nos ha dado pruebas de la existencia de objetos atribuibles a esta etapa cultural, y que aunque escasas son importantes. Destaca el hallazgo de la cueva de Los Goros, anterior a la fase que analizamos, pues se realiza en la década de los 50 (PALOL, 1957); el de Guereñu (LLANOS, 1967) y la hebilla de Escota —inédita—.

BIBLIOGRAFIA

ADAN DE YARZA, M.

1885 *Descripción física y geológica de la provincia de Alava*. Madrid.

AGORRETA, J.A.

1978 La alta Edad Media. *Guía del Museo Provincial de Arqueología de Alava*. Vitoria.

AGORRETA, J.A.; LLANOS, A.; APELLANIZ, J.M.; FARIÑA.

1975 Castro de Berbeia (Barrio-Alava). Memoria de excavaciones. Campaña de 1972. *Estudios de Arqueología Alavesa* 8, pp. 211-292.

ANDRIO, J.

1977 Aportaciones a la arqueología altomedieval del valle del Ebro. XIV CNA, pp. 1221-1226

1987 Formas de enterramientos medievales en el valle del Ebro y Duero. *II Congreso de Arqueología Medieval Española*. Vol. III, pp. 273-287.

ARANZADI, T.; BARANDIARAN, J.M.; EGUREN, E.

1923 *Grutas artificiales de Alava*. Eusko-Ikaskuntza. San Sebastián.

ARKEOIKUSKA

Revista que recoge los resúmenes científicos de todas las excavaciones realizadas en el País Vasco entre 1981 y 1987.

AZKARATE GARAI-OLAUN, A.

1988 *Arqueología cristiana de la Antigüedad Tardía en Alava, Guipúzcoa y Vizcaya*. Vitoria-Gasteiz.

(7) Las memorias de estas últimas excavaciones permanecen inéditas.

AZKARATE, A.; LARRAÑAGA, K.

1987 La cristianización del País Vasco. Estado de la cuestión y supuestos metodológicos para la redefinición de los términos de un debate secular. *II Congreso Mundial Vasco. Congreso de Historia. Ponencias. Sección I*. pp. 29-77.

AA.VV.

1987 *Carta Arqueológica de Alava. 1 (Hasta 1984)*. Vitoria-Gasteiz.

BALDEON, A.; BERGANZA, E.; GARCIA, E.

1978 Estudio del yacimiento de «El Montico de Charratu» (Albaina, Treviño). *Estudios de Arqueología Alavesa* 11, pp. 121-186.

BARANDIARAN, I.

1963 Sobre unas construcciones sepulcrales aparecidas junto a la Ermita de S. Millán de Ordoñana (Alava). *Munibe* 15, pp. 137.

BARANDIARAN, J.M.

1962 Prospecciones arqueológicas en el Montico (Albaina, Condado de Treviño). *Bol. de la Inst. «Sancho el Sabio»*, 7, pp. 171-172.

1966 Excavaciones en el Montico de Charratu (Albaina). Primera campaña 1965. *Estudios de Arqueología Alavesa* 1, pp. 41-59.

Excavaciones delante de unas grutas artificiales en el Montico de Charratu y en Sarracho. Izquiz (Alava). *Bol. de la Insti. «Sancho el Sabio» T.X*, 173-184.

1967 Excavaciones en el Montico de Charratu y en Sarracho. *Estudios de Arqueología Alavesa* 2, pp. 7-20

1968 Excavaciones arqueológicas en grutas artificiales de Alava. *Estudios de Arqueología Alavesa* 3, pp. 99-116.

CALLEJA, Z.

1989 *Itinerarios artísticos. Treviño. Prerrománico y románico*. Vitoria.

ELORZA, J.C.

1970 Un posible centro de culto a Epona en la provincia de Alava. *Estudios de Arqueología Alavesa* 4, pp. 275-282. De epigrafía cristiana alavesa. *Estudios de Arqueología Alavesa* 4, pp. 282-291

ETXEBERRIA, F.

1984 Estudio de la patología ósea en poblaciones de época altomedieval en el País Vasco. (Santa Eulalia y Los Castros de Lastra). *Cuadernos de Sección, Medicina, 1. Eusko Ikaskuntza*.

FERNANDEZ MEDRANO, D.; LOPEZ DE GUEREÑU, G.

1973 Estelas discoideas en Alava. *Boletín de la Institución Sancho el Sabio XVII.*, pp. 207-216.

- GARCIA DE CORTAZAR, J.A.
1983 Los oscuros comienzos. La Alta Edad Media. *Alava en sus manos*. fasc. 20, t. III. Vitoria-Gasteiz, pp. 73-107.
- GARCIA RETES, E.
1987 El camino de San Adrián (Guipúzcoa-Alava) en la Ruta Jacobea. Análisis documental y arqueológico. *Estudios de Arqueología Alavesa* 15, pp. 355-497.
- GARCIA, E.; SAN VICENTE, J.I.
1985 Tesorillo numismático medieval de Otaza (actualmente Aeropuerto de Vitoria-Foronda, Alava). *Estudios de Arqueología Alavesa* 12, pp. 379-404.
- HEINTZ, L.
1908 *La espeleología en Alava*. Madrid.
- IÑIGUEZ ALMECH, F.
1955 Algunos problemas de las viejas iglesias españolas. *Cuadernos de Trabajo de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma VII*, pp. 7-100.
- LOPEZ DE GUEREÑU, G.
1982-83 Ermitas rupestres en la montaña alavesa. *Anuario de Eusko-Folklore* 31, pp. 225-230.
- LOPEZ DE OCARIZ, J.J.
1983 Raíces de religiosidad popular. *Alava en sus manos*, Fasc. 12, tomo II, Vitoria.
- LOYOLA, E.; ANDRIO, J.
1975 Noticia de nuevos descubrimientos arqueológicos altomedievales en ambas márgenes del Ebro en su curso alto. *XIII Congreso Nacional de Arqueología*. pp. 991-995.
- LLANOS, A.
1967 En torno al bajorrelieve de Marquínez (Alava). *Estudios de Arqueología Alavesa* 2, pp. 187-194.
Descubrimiento fortuito en Guereñu (Alava). *Estudios de Arqueología Alavesa* 2, pp. 218-219.
- 1968 Estudio arqueológico de los orígenes de la ciudad de Vitoria. Resumen de los trabajos de excavaciones arqueológicas realizadas en el casco urbano de Vitoria en las campañas de 1967 y 1968. *Estudios de Arqueología Alavesa* 3, pp. 150-152.
- 1972 Necrópolis altomedievales, en la zona occidental de la Rioja Alavesa. *Estudios de Arqueología Alavesa* 5, pp. 219-245.
- 1973 Hallazgos arqueológicos en el Santuario de Estíbaliz. *Revista Estibalia. Fe, Historia, Arte*. pp. 71-72. Vitoria.
- 1978 De arqueología cristiana alavesa. *Estudios de Arqueología Alavesa* 9, pp. 301-316.
- 1981 Representaciones humanas en el arte alavés desde la Prehistoria a la Alta Edad Media. *Homenaje a Odón de Apraiz*. pp. 231-257. Vitoria.
- LLANOS, A.; FARIÑA, J.; FERNANDEZ MEDRANO, D.
1971 Excavaciones arqueológicas en la ciudad de Vitoria. Campaña de 1967-68. *Investigaciones arqueológicas en Alava*, pp. 289 y ss. Vitoria.
- MONREAL, A.
1987 El visigotismo de los eremitorios rupestres de «Las Gobas» de Laño (Condado de Treviño). Preactas del II Congreso Mundial Vasco. *Congreso de Historia de Euskal Herria. Comunicaciones. Sección I*. Vol. I, pp. 254-273.
- 1989 Eremitorios rupestres altomedievales (El alto valle del Ebro). *Cuadernos de Arqueología de Deusto* 12.
- RODRIGUEZ HERNANDORENA, A.
1981 *Estudio antropológico de los restos humanos de la necrópolis altomedieval de Santa Eulalia (Labastida, Alava)*. Memoria de Licenciatura (Inédita).
- SAENZ DE URTURI, F.
1977 Avance a las excavaciones arqueológicas de Los Castros de Lastra. Caranca (Alava). *XIV Congreso Nacional de Arqueología*. pp. 633-640.
- 1985 *Cuevas artificiales en Alava. Guía para su visita*. Visita.
- 1986 Avance al estudio de cerámicas medievales en Alava. / *Congreso de Arqueología Medieval*. T. V. pp. 473-494.
(En prensa) Memoria de los sondeos estratigráficos realizados en las inmediaciones de las cuevas de «Los Moros» (Corro-Alava). *Estudios de Arqueología Alavesa* 17.